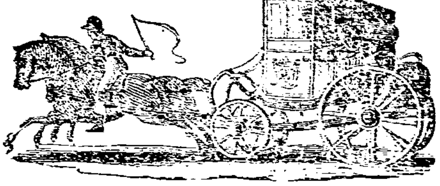
(Extraordinario

# EL ARGOS
## DE BUENOS AIRES
### Y AVISADOR UNIVERSAL.

Num. 79------VIERNES--------1-----OCTUBRE---------1824.

## BUENOS AIRES.

Los repiques de campanas y demas demostraciones que se han hecho en la ciudad, han anunciado la importante noticia que detallan los siguientes documentos que se han pasado de oficio al Gobierno de Buenos Aires por el de Chile, en el *Correo Extraordinario* que ha llegado hoy mismo.



CON DIRECCION

AL

## *Gacetero de Madrid*

Y A LA

## Estrella de Paris.

*Al Sr. Coronel Prefecto del Departamento de Trujillo.*

Sr. Prefecto. Con fecha 7 del corriente me dice el secretario general de S. E. el libertador lo que copio.

,, Secretaria general.—Cuartel general en Reyes á 7 de Agosto de 1824.—Al Sr. Ministro general de los negocios del Perú.

,, De superior órden de S. E. el Libertador tengo la satisfaccion de anunciar á V. S., que ayer á las 5 de la tarde ha sufrido el ejército español una terrible humillacion en las llanuras de Junin dos y media leguas de este lugar. La caballería, con cuya fuerza contaban principalmente los enemigos para someter el Perú á la dominacion española, ha sido batida de tal modo, que no volverá á presentarse en el campo de batalla.

Informado S. E. de que los enemigos habian venido á buscarnos con toda su fuerza reunida, se puso en marcha con el ejército Libertador desde Conoancha con el fin de comprometer una batalla decisiva. Entretanto, los enemigos que se habian avanzado hasta Pasco, volvian sobre sus pasos á marchas forzadas, en consecuencia de las noticias que tubieron de la direccion que seguia el ejército. S. E. contaba con forzarlos á una accion formal, situándose á su retaguardia por el camino que ellos debian llevar á Jauja; pero la precipitacion con que marchaban les proporcionó la dichosa casualidad de llegar, y aun pasar del punto en que debiamos encontrarnos algunas horas antes que nuestro ejército, que tubo que hacer una jornada larga, y por terreno escabroso y dificil. En este estado, observando S. E. que los enemigos continuaban sin cesar su retirada, y considerando por otra parte, que se escapaba de entre las manos la ocasion de terminar de un golpe la penosa campaña en que nos hallamos y decidir la suerte del pais, resolvió adelantarse con la caballería al trote, mandada inmediatamente por el intrépido general Necochea, y situarla en la misma llanura que ocupaban los enemigos, esperando que los que nos habian buscado tan resueltamente, aprovecharian la ocasion que se les presentaba de lograr sus deseos, ó que viendo nuestra fuerza de caballería sobre ellos, comprometerian una accion para salvar el todo de su ejército. Sea correspondiendo á estos cálculos, ó por una ciega confianza en su caballería, los enemigos cargaron la nuestra en una situacion bien desventajosa para nosotros: el choque de estos dos cuerpos fue tremendo; y al fin despues de diferentes conflictos en que ambas partes lograban la ventaja, la caballería enemiga aunque superior en número y mejor montada que la nuestra, fue completamente desordenada, batida y acuchillada hasta las mismas filas de su infantería, que durante la accion continuaba su marcha ácia Jauja, y se hallaba muy lejos cuando aquella se decidió. Nuestra caballería ha mostrado un arrojo que mi pluma no alcanza á espresar, y que solo puede concebirse recordando los siglos heroicos.

El resultado de esta brillante jornada ha sido el de dos cientos treinta y cinco muertos en el campo de batalla entre ellos diez jefes y oficiales, mas de ochenta prisioneros, muchos heridos, y una infinidad de dispersos. Se han tomado

mas de trecientos excëlentes caballos aperados, y el campo de batalla está cubierto de toda clase de despojos.

Por nuestra parte hemos tenido fuera de filas 60 muertos y heridos: entre los primeros al capitan Urbina de granaderos á caballo de Colombia, y al teniente Cortés del primer regimiento de caballería del Perú: entre los segundos al bizarro general Necochea con siete heridas aunque ninguna de cuidado, al Sr. coronel Carbajal de granaderos á caballo de Colombia, al comandante Sobervi del segundo escuadron del regimiento del Perú, al sargento mayor Felipe Brum, y al capitan Peraza ambos de la caballeria de Colombia; el primero y los dos últimos levemente, y el último de alguna gravedad: entre la tropa hay pocos de riesgo.

Ayer se hubiera concluido la guerra del Perú, si la infantería enemiga no hubiera continuado incesantemente su marcha al trote, y si la nuestra hubiera podido volar como era necesario para alcanzarla; porque todos ardían en deseos de destruir á los enemigos.

Estos han quedado enteramente escarmentados, y su terror llega al extremo que desde la madrugada de ayer no han dejado de marchar ni aun en la noche.

Mañana continúa el ejército sus operaciones y me lisonjeo de que muy pronto fecharé á V. S. mis comunicaciones desde el Valle de Jauja.

Felicito á V. S. y á todo el Perú por el suceso de ayer, que por ser el primero de la campaña, presagia los mas felices resultados. La tierra de los Incas regada con la sangre de sus opresores, y de los oprimidos ofrecerá bien pronto bellos campos en que se extienda el árbol precioso de la libertad, y muy pronto los vencedores de catorce años no dejarán á estos desgraciados habitantes sino los recuerdos de los horrores que aquellos han cometido mientras la fortuna los ha lisonjeado.

Quiere S. E. que estas noticias las haga V. S. circular á todos los pueblos y autoridades del país.

Dios guarde á V. S.—*Tomas de Heres.*—Secretario general interino.

Y lleno de un gozo que no puede resistir mi corazon, al contemplar ya asegurada para siempre la suerte de mi patria, lo transcribo á V. S. para que lo circule á las autoridades de su dependencia, y que sepan los pueblos de ese benemérito departamento que la victoria ha empezado á coronar de una manera tan desiciva sus incesantes sacrificios; para que adviertan la particular circunstancia de que al mismo sol de 7 de Agosto, en que S. E. el Libertador se embarcó para el Perú, se le ha anunciado á éste el primer triunfo de las armas libertadoras; y para que, celebrándose esta brillante jornada al tamaño de su importancia, se exâlte tanto la pública gratitud ácia los bravos que la han hecho bajo el mando de S. E. como las demas nobes pasiones á que en semejantes casos suelen transportarse los pechos para quienes no hay otro sumo bien en la tierra que la libertad. Congratulo á V. S. como á un hijo de Colombia, y á toda su Republica por lo que debe el Perú á sus armas, siempre vencedoras, en esta heroica accion.

Dios guarde â V. S. muchos años.—*José Sanchez Carrion.*

VIVA LA PATRIA.

PRECIO MEDIO REAL.
IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.